

# Itinerarios y desafíos de la historia del tiempo presente

Un diálogo transatlántico

FRÉDÉRIQUE LANGUE

-coordinadora-



prohistoria  
ediciones

ihtp

UNITÉ MIXTE DE RECHERCHE



UNIVERSITÉ  
PARIS 8



HISTEMAL

IRN

ihtp

## COMITÉ EDITORIAL



- Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas, Universidad Nacional Autónoma de México, México
- Dra. Sonia Álvarez, Universidad Nacional de Salta, Argentina
- Dra. Susana Bandieri, Universidad Nacional del Comahue - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina
- Dr. Darío G. Barrera, Universidad Nacional de Rosario - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina
- Dr. Ricardo Cicerchia, Universidad de Buenos Aires - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina
- Dra. María Silvia Di Liscia, Universidad Nacional de La Pampa - Argentina
- Dr. Nicolás Dip, Universidad Nacional de La Plata, Argentina - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina
- Dra. María Luisa Femenías, Universidad Nacional de La Plata, Argentina
- Dra. Sandra Fernández, Universidad Nacional de Rosario - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina
- Dr. François Godicheau, Universidad de Toulouse - Francia
- Dra. Miriam S. Moriconi, Universidad Nacional de Rosario, Argentina
- Dra. Carolina A. Piazzì, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina
- Dra. Irina Podgorny, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina
- Lic. M. Paula Polimene, Universidad Nacional de Rosario, Argentina
- Dr. Darío Pulfer, UNSAM (Universidad Nacional de San Martín), Argentina
- Dra. Ana María Rigotti, Universidad Nacional de Rosario - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina
- Lic. Gloria Rodríguez, Universidad Nacional de Rosario, Argentina
- Dra. Laura G. Rodríguez, Universidad Nacional de La Plata - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina
- Dr. José Javier Ruiz Ibáñez, Universidad de Murcia - Red Columnaria, España
- Dr. Germán F. Soprano, Universidad Nacional de La Plata - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina
- Mg. Daniela Zaikoski Biscay, Universidad Nacional de La Pampa - Sociedad Argentina de Sociología Jurídica, Argentina

# Itinerarios y desafíos de la historia del tiempo presente

Un diálogo transatlántico

Frédérique Langue  
—coordinadora—



**prohistoria**  
ediciones

**ihtp**

INSTITUTO VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES  
CIVILES Y SOCIALES



**HISTEMAL**  
IRN  
**ihtp**

Rosario, 2024

Itinerarios y desafíos de la historia del tiempo presente / Frédérique Langue ... [et al.] ;  
Coordinación de Frédérique Langue. - 1a ed - Rosario : Prohistoria Ediciones ; París :  
IHTP, 2024.

264 p. ; 23 x 16 cm. - (Historia y Antropología Latinoamericanas / 29)

ISBN 978-987-809-100-6

1. Historia. 2. Historia Universal. I. Langue, Frédérique, coord.  
CDD 909

---

Maquetación de interiores: Lorena Blanco

Maquetación de tapa: Estudio XXII

Edición al cuidado de Nadina Mottura


Imagen de portada: @AlainZind

Este libro recibió evaluación académica y su publicación ha sido recomendada por reconocidos especialistas que asesoran a esta editorial en la selección de los materiales.

TODOS LOS DERECHOS REGISTRADOS

HECHO EL DEPÓSITO QUE MARCA LA LEY 11723

© Frédérique Langue

© de esta edición:  **prohistoria**  
ediciones

Email: [admin@prohistoria.com.ar](mailto:admin@prohistoria.com.ar)

[www.prohistoria.com.ar](http://www.prohistoria.com.ar)

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, incluido su diseño tipográfico y de portada, en cualquier formato y por cualquier medio, mecánico o electrónico, sin expresa autorización del editor.

Este libro se terminó de imprimir en Talleres Gráficos FERVIL SRL, Rosario, Argentina, en el mes de mayo de 2024.

Impreso en la Argentina

# Índice

## INTRODUCCIÓN

*La historia del tiempo presente, una historia infinita, un reto inconcluso*  
Frédérique Langue ..... 7

*El historiador entre el deber y el trabajo de memoria*  
François Dosse ..... 17

## I – ARCHIVOS VERSUS OLVIDO.

EL HISTORIADOR COMO FUENTE ..... 25

*Fuentes coetáneas y retrospectivas en la historia y las memorias de Chile. Algunas reflexiones a partir de la propia experiencia (1973-2023)*  
Alfredo Riquelme Segovia..... 27

*Acceder a las fuentes del tiempo presente. El ejemplo de los archivos de la dictadura portuguesa en democracia (1974-2023)*  
Christophe Araujo ..... 45

*Las fuentes periodísticas y la historia del tiempo presente mexicano en un contexto de militarización (1984-2023)*  
Ana María Serna ..... 59

*Los archivos militares en Argentina: un campo de intersección entre la justicia, la memoria y la gestión archivística (2003-2015)*  
Cinthia Balé ..... 73

*Sobrevivientes y testigos en el estudio de las masacres del siglo XX: una reflexión a partir del caso argentino*  
Rodrigo González Tizón ..... 89

*Filmar a los historiadores: foco transnacional sobre la historia del tiempo presente*  
Marion Cairault, Flavio Foresi..... 107

<i>Del compromiso al patrimonio. Trayectorias de la memoria en la cinematografía de la historia chilena reciente (de 1970 a la actualidad)</i> Marcy Campos Pérez .....	123
II – RECUPERAR LA MEMORIA HISTÓRICA, REVISITAR UNAS MEMORIAS GLOBALIZADAS .....	139
<i>Memorias de pasados coloniales: un objeto singular para la historia del tiempo presente</i> Miriam Hernández Reyna .....	141
<i>Esta infinita justicia transicional a la española: desmemorias de una democracia “consolidada”</i> Jesús Izquierdo Martín y Emiliano Abad García .....	157
<i>Héroes de culto. Usos y abusos de la memoria colectiva en Cuba y Venezuela</i> Isabel J. Piniella Grillet.....	181
<i>Los orígenes del movimiento “por la recuperación de la memoria histórica” en España (1995-2007): entre reescritura de la historia y búsqueda identitaria</i> Mercedes Yusta .....	197
<i>La historia exacerbada. Venezuela y la “memoria globalizada” del tiempo presente</i> Frédérique Langue .....	211
<i>La noción de “dictadura cívico-militar”</i> Marina Franco.....	229
<i>Desarrollos de la historiografía de la memoria</i> Henry Rousso.....	245
LOS AUTORES Y LAS AUTORAS .....	257

# INTRODUCCIÓN

## **La historia del tiempo presente, una historia infinita, un reto inconcluso**

FRÉDÉRIQUE LANGUE

Si bien la historia del tiempo presente, o historia reciente, del pasado vivo, como se le quiera llamar en varios países de América Latina o Europa, haciendo hincapié en determinadas secuencias históricas, ha alcanzado legitimidad y reconocimiento a lo largo de las últimas décadas, no ha dejado de evolucionar por sus mismas características. Era del testigo, transiciones a la democracia, memoria como práctica social, memoria globalizada, naturaleza y accesibilidad de los archivos, en relación con las humanidades digitales, no son pocos los interrogantes y desafíos que se plantean a la hora de investigar sobre temas candentes, de un “pasado que no pasa” –de acuerdo con la fórmula acuñada hace décadas por Henry Rousso– y de sus regímenes de historicidad, y más aún ante la intromisión de otros actores en la escritura de la historia. Estas circunstancias, junto al manejo político de las emociones y la consiguiente instrumentalización de la historia en una perspectiva militante u oficial son algunos de los aspectos con los que se enfrentan los historiadores del presente y el campo historiográfico afin, y más cuando de nuevas generaciones se trata, de las que no siempre han experimentado y vivido en carne propia los estragos de las dictaduras y regímenes autoritarios, la represión y el exilio. Este libro a varias manos, fruto de un proyecto internacional,<sup>1</sup> se propone visitar las grandes temáticas de la historia del tiempo presente, la evolución de las mismas y los nuevos desafíos que se les plantean a quienes se arriesguen a practicar esta manera siempre comprometida de escribir la historia desde América Latina y Europa. Por lo tanto, este propósito reflexivo nos llevó a incluir en esta recopilación tanto trabajos ya publicados y actualizados, con valor de síntesis y testimonio propio de la labor del historiador, como reflexiones más inéditas acerca de las problemáticas mencionadas y especialmente del reto que constituye hoy en día el acceso a las fuentes de la historia del tiempo presente en nuestras “sociedades de memoria” –de acuer-

---

1 Presentación bilingüe del programa internacional HISTEMAL en la página del IHTP: <https://www.ihtp.cnrs.fr/programmes/histoire-du-temps-present-memoire-et-emotions-en-amerique-latine-et-espagne/>

do con la fórmula de Ricardo García Cárcel— así como la conceptualización de la misma.<sup>2</sup>

La escritura del tiempo presente y sus desarrollos epistemológicos, entre América Latina y Europa, plantean en efecto una pregunta transversal, la de las fuentes de una historia arraigada en “pasados que no pasan” y de la dificultad de abordar estos pasados incómodos. El acceso a los archivos, cuestionado a lo largo de los últimos años pese a la promulgación de Leyes de memoria histórica o de proclamas oficiales, la apertura de archivos digitales en un contexto más bien de retorno a la democracia, y el auge de la historia visual y de las “mediaciones” en la esfera pública, tanto en América Latina como en la Península ibérica, son algunas de las principales líneas de investigación del equipo internacional del IRN HISTEMAL cuyo primer encuentro internacional se celebró en octubre de 2022 en la Casa de Velázquez. El estatuto del historiador subyace por lo tanto en estos cuestionamientos imprescindibles en la era de las conmemoraciones y de las memorias globalizadas. La exigencia de justicia y reparación tiende a influir asimismo en esta relación con el pasado, en una vertiente emocional que no impide que las mismas emociones sean y hagan historia (y por lo tanto se presten a un proceso de historización), y más aún en un contexto de violencia política o de crisis sanitaria. Intentar responder a estos desafíos políticos, sociales y conceptuales, tal es el propósito de este libro, centrado en el reto que presupone el acceso a las fuentes del tiempo presente y a su conceptualización en tiempos de pandemia.<sup>3</sup>

Otro punto que se ha deslizado de nuestros debates es la participación del historiador, profesional o/y ciudadano, en la aprehensión de temas relevantes para las opiniones públicas nacionales o internacionales, vinculados muy a menudo con el manejo de la justicia, y una retórica compasiva que se origina en el reconocimiento de las víctimas y en un insoslayable proceso de reparación. De ahí el diálogo que hemos establecido con la historia pública, que retoma en parte los planteamientos de la historia del tiempo presente, un diálogo imprescindible para que su “actualidad”, en el sentido de Foucault, se abra a otros interlocutores insertos en procesos políticos y culturales y por lo tanto herederos

---

2 François Hartog, *Regímenes de historicidad. Presentismo y experiencias del tiempo*, trad. de Norma Durán y Pablo Avilés, Universidad Iberoamericana, México, 2007. Eric Conan, Henry Rousso, *Vichy, un passé qui ne passe pas*, Fayard/Pluriel, París, 2013 (nueva edición). Henry Rousso, *Face au passé. Essais sur la mémoire contemporaine*, Belin, París, 2016. Ricardo García Cárcel, *La herencia del pasado. Las memorias históricas de España*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2012. “Un ensayo contra el abuso de la memoria gana el Premio Nacional de Historia. El catedrático Ricardo García Cárcel desmonta la construcción de mitos en ‘La herencia del pasado’” (Tereixa Constenla), *El País*, 27/11/2012. [https://elpais.com/cultura/2012/11/27/actualidad/1354017632\\_670374.html](https://elpais.com/cultura/2012/11/27/actualidad/1354017632_670374.html)

3 “Fuentes y conceptualización de la historia del tiempo presente. Un reto permanente en tiempos de pandemia”, 26 octubre- 27 octubre 2022, Casa de Velázquez. <https://www.casadevelazquez.org/es/la-casa/novedad/fuentes-y-conceptualizacion-de-la-historia-del-tiempo-presente>



de unos pasados inacabados a través de historias personales o familiares, regionales, o, simplemente, concientizados de la necesidad de sacar de manera más nítida de las aulas universitarias temas de interés para la ciudadanía. Más allá del activismo memorial, el éxito de esa forma de escribir la historia es prueba de esa aspiración compartida, si consideramos los festivales de historia pública, y su extremada relevancia en el caso de España.<sup>4</sup>

Se trata por lo tanto de rescatar memorias necesariamente plurívocas –sin por eso confundir la memoria con el proceso de narración histórica o con su mera dimensión normativa– y evidenciar temporalidades no solamente archivísticas, sino también las de los testigos así como de los perpetradores, de traspasar los pactos del silencio o del olvido, cuestionar las leyes de amnistía y otros compromisos ocurridos durante “transiciones”, amén de las conmemoraciones que lindan con frecuencia con alguna que otra forma de historia oficial. Asimismo, resulta imprescindible tomar en cuenta y documentar los ataques a la democracia, tales como se expresan mediante el retorno del “oscuro pasado” (expresión forjada por los magistrados chilenos en una declaración del año 2011) y de la violencia, hasta del horror y de la tragedia, en el terreno político e ideológico, pero también a través de una “guerra de las memorias” (plasmada no sólo en el aparato legislativo sino en los denominados “lugares de memoria” ejemplificados por Pierre Nora, con una marcada dimensión patrimonial y altamente simbólica que incluye representaciones tan denostadas como lo fueron las estatuas en un periodo reciente), hasta en países otrora considerados como democráticos.<sup>5</sup>

4 Cf. Segundo Festival de Historia Pública. “Memoria, historia y democracia en sociedades post-traumáticas”, 11-12 de noviembre de 2022 (Org. Asociación Española de Historia Pública, Universidad Autónoma de Madrid [UAM], École des Hautes Études Hispaniques et Ibériques [Casa de Velázquez, Madrid]). <https://www.casadevelazquez.org/es/la-casa/calendario-de-actividades/investigacion-cientifica/novedad/2o-festival-de-historia-publica/> Jornadas disponibles en Youtube. Thomas Cauvin, “Campo Nuevo, prácticas viejas: promesas y desafíos en la Historia Pública”, *Hispania Nova*, núm. 1, 2020, Extraordinario, pp. 7-51 DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2020.5365> Frédérique Langue y Jesús Izquierdo Martín, dossier Debate, “Relatos, responsabilidades y públicos: reflexiones sobre la Historia del Tiempo Presente y la Historia Pública”, *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 53/2, 2023 <https://journals.openedition.org/mcv/>

5 Stéphane Michonneau, “‘Récupérer la mémoire historique’ par la loi? L’impossible justice transitionnelle espagnole”, *Parlements*, núm. 3, 2020, pp. 87-105. Pierre Nora, *Les lieux de mémoire*, Gallimard, París, 1984. Elizabeth Jelin, “Las memorias se da siempre en escenarios de lucha”, *Hacemos memoria*, 31 enero, 2022. Recuperado de <https://hacemosmemoria.org/2022/01/31/las-memorias-se-dan-siempre-en-escenarios-de-lucha-elizabeth-jelin/> Frédérique Langue, “Memoria y emociones del tiempo presente latinoamericano”, in *En la cresta de la ola. Debates y definiciones en torno a la historia del tiempo presente*, –coord.– E. Allier et al., UNAM/IIS, México, 2020, pp. 135-152. Ana María Serna –coord.–, *El papel de las emociones en la cultura deliberativa*, Tirant Humanidades/CONACYT/Instituto Mora, México, 2022. María Bjerg, Sandra Gayol, “Historia de las Emociones y Emociones con historia”, *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 2020, Vol. 20, núm. 1, [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.11917/pr.11917.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.11917/pr.11917.pdf)

En este sentido, el adversario más implacable de ambas formas de hacer historia del presente, sus desafíos más importantes y a veces trágicos, sigue siendo, ante la avasalladora presencia del pasado en nuestro presente, la ausencia de vigilancia ante el regreso de los “monstruos”, el silencio, el olvido, la opacidad decretada. De ahí la necesidad epistemológica del “deber de memoria” y más aún del “trabajo de memoria” señalado por François Dosse en su conferencia, y el papel proactivo del historiador mismo, la impronta memorial de su propia experiencia –y no necesariamente subjetividad– en su aprehensión e interpretación de los hechos del presente, aunque fuera a través del prisma de las emociones, entendidas como construcciones culturales que recorren el espacio público y expresiones que son parte del cambio social. ¿Cómo lograr una “justa memoria”, una memoria pacificada, uno de los temas predilectos de P. Ricœur, un equilibrio paradójico quizás, entre la falta y el exceso de memoria, sin necesariamente establecer una jerarquización factual entre la historia y sus fuentes, y una memoria individual y colectiva a la vez plural, frágil e imprescindible, tal como aflora en la labor contrastada de las Comisiones de la verdad, reparación y justicia? Ante semejante desafío ¿tendrá que ser el historiador un “militante de la memoria” o de la(s) memoria(s), especialmente de las memorias democráticas? La pregunta ha aflorado recientemente, y no deja de recorrer buena parte de los estudios aquí reunidos ante la insoslayable presencia de los pasados traumáticos, de la “última catástrofe” (guerra, conflictos [inter]nacionales) en la aprensión del presente, de la globalización de la memoria, de su denominador común a lo largo y ancho del planeta (los derechos humanos) y más en su dinámica social y vertiente emocional.<sup>6</sup>

Dentro del primer apartado dedicado a los archivos, entre silencios, olvidos e incertidumbres y al historiador como fuente, las aproximaciones reflexivas cobran especial interés al relacionarse no sólo con testimonios, sino también con la trayectoria intelectual y la experiencia propia del investigador y hasta con alguna que otra “imaginación política”, fundamentada ocasionalmente en una escritura visual del pasado reciente. En esta perspectiva, y con base al parteaguas del 11 de septiembre 1973 chileno, Alfredo Riquelme retoma una larga y fragmentada reflexión acerca de la compleja articulación entre archivos y

6 Sobre el “deber de memoria”, y la génesis de la fórmula, remitimos a Sébastien Ledoux, *Le Devoir de mémoire. Une formule et son histoire*, Editions du CNRS/Libris, París, 2021. François Dosse, “Travail et devoir de mémoire chez Paul Ricœur”, *Inflexions*, Vol. 25, núm. 1, 2014, pp. 61-70. Javier Moscoso, “La historia de las emociones, ¿de qué es historia?”, *Vínculos de historia*, núm. 4, 2015, pp. 15-27. Henry Rousso, *La última catástrofe. La historia, el presente, lo contemporáneo*, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana/DIBAM, Editorial Universitaria, Santiago, 2018 (ed. fr. 2012). Henry Rousso, “Desarrollos de la historiografía de la memoria”, *Aletheia*, Vol. 8, núm. 16, junio 2018. [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/68329/Documento\\_completo.pdf?sequence=1](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/68329/Documento_completo.pdf?sequence=1)  
Sarah Gensburger & Sandrine Lefranc –dir.–, *La mémoire collective en question(s)*, PUF, París, 2023.

memorias, o más precisamente, entre fuentes producidas durante los procesos y experiencias que, más allá del presentismo y en nuestra calidad de historiadores, nos proponemos investigar, interpretar y representar, como las archivísticas, hemerográficas, iconográficas, audiovisuales y bibliográficas coetáneas, por una parte. Por la otra, llega a considerar fuentes creadas posteriormente con propósitos memoriales, como los fueron testimonios escritos o registrados en soportes audiovisuales, o historiográficos, así como las fuentes orales que son el fruto de la interacción entre historiadores y testigos, dicho de otra forma, singulares expresiones de la vida pública. Tanto esta mirada retrospectiva como la actualización de esta reflexión están motivadas por el predominio que han ido alcanzando en Chile las fuentes retrospectivas sobre las fuentes coetáneas al conmemorar y al historiar los últimos 50 años de la trayectoria del país se desenvuelven en torno a la relación entre conocimiento histórico, memoria e imaginación política a través de sucesivos períodos marcados por cambios cualitativos en estas tres dimensiones desde la escala mundial hasta la nacional, los que han sido vividos y pensados por su autor durante medio siglo, intentos negacionistas de la dictadura y de sus secuaces incluidos.

En el mismo orden de ideas, aunque más representativo de las nuevas generaciones de historiadores del tiempo presente y representativo de la lucha llevada por éstos en contra del olvido, Christophe Araujo subraya la manera cómo los archivos de la dictadura portuguesa se convirtieron rápidamente en una cuestión política e historiográfica a raíz de la democratización de Portugal, mejor dicho del regreso a la democracia después de la “Revolución de los claveles”, el 25 de abril de 1974. Muchos archivos de la policía política o de la censura fueron, en efecto, saqueados o desfalcados durante los primeros meses de la democracia. Revisitando la cronología del país, destaca las distintas etapas que posibilitaron el acceso al acervo documental reunido por la dictadura de Salazar y su *Estado Novo*, así como las tensiones que se originaron en la sociedad civil en torno a esta documentación. Cabe señalar que, entre las exigencias de apertura y el deseo de los sucesivos gobiernos de mantener la armonía social, la cuestión de la distancia cronológica ha ocupado un lugar central en los debates y en la opinión pública, poniendo de relieve la importancia de los archivos de la historia del tiempo presente para la comprensión de fenómenos societales actuales.

En la encrucijada entre el desvelo de ciertas fuentes vinculadas con un pasado traumático y la presencia cada vez mayor de componentes no democráticos en sociedades del presente, Ana María Serna se plantea la necesidad, si no la factibilidad, de historiar el pasado reciente de un México cada vez más militarizado y más violento, en un contexto de constante debilitamiento de las instituciones democráticas. ¿Cómo acceder a fuentes –fuentes del poder militar incluidas– que nos permitan explicar la realidad de una sociedad bajo la férula de la militarización cuando las fuentes oficiales van quedando cada vez más enterradas en la opacidad con la que operan las Fuerzas Armadas? ¿Cómo

acceder a alguna respuesta que nos permita explicar por qué la muy débil democracia mexicana se ha ido rindiendo ante el poder militar cuando la estructura de las instituciones que la sostienen se va desmoronando? Se propone estudiar el trabajo periodístico al respecto, como una fuente para la historia del tiempo presente, para comprender un pasado reciente que algunos periodistas han documentado con profesionalismo y sensibilidad social, en una perspectiva analítica complementaria en ese aspecto de la del historiador.

Haciéndole eco a esas incertidumbres, Cinthia Balé subraya que, junto al “Nunca más”, la demanda social por la apertura de los “archivos de la represión” ha sido una constante en el Cono Sur. Recuerda que, en Argentina, las Fuerzas Armadas y de Seguridad alegaron durante varias décadas que los registros de la represión ilegal no existían o habían sido destruidos. Recién en el año 2006 el gobierno dispuso por primera vez la “apertura” de los archivos militares a fin de relevar la existencia de documentación que pudiera estar vinculada a las violaciones de los derechos humanos cometidas durante la última dictadura militar (1976-1983). En este marco, analiza las estrategias, las tensiones y las políticas de memoria que, desde el Ministerio de Defensa, llevaron a la “apertura de los archivos” así como modalidades nuevas de política de gestión archivística, y, finalmente, el modo de tratamiento y difusión de la documentación conocida como “Actas secretas de la dictadura”, mostrando cómo, en esa búsqueda de la verdad y reconocimiento de las víctimas, los archivos militares se convirtieron en un campo de intersección entre la justicia, la memoria y la gestión archivística, en el periodo que va de 2003 a 2015.

Rodrigo González Tizón prolonga esta reflexión partiendo de las masacres del siglo XX, una reflexión realizada a partir del caso argentino y de las múltiples experiencias de violencia masiva que tuvieron lugar a lo largo del siglo XX. Se focaliza en el testimonio de las y los sobrevivientes y su difusión o en el espacio público y, por lo tanto, en la sociedad civil, alrededor, de los derechos humanos, con vistas a la visibilidad pública de la palabra de las y los sobrevivientes, a través de campañas de denuncia, comisiones de verdad, procesos judiciales y dispositivos memoriales de distinta índole. Finalmente, trae a colación la producción bibliográfica sobre represión clandestina durante la última dictadura militar y los crímenes del terrorismo de Estado en Argentina.

En la encrucijada de las memorias archivísticas, del estatuto del historiador y de las mediaciones, los dos textos que siguen abordan el papel de la imagen en su dimensión heurística y patrimonial a la vez. Marion Cairault y Flavio Foresi intentan proponer un primer balance de un proyecto ideado por doctorandos del IHTP. Éste consiste en ofrecer un estado del arte transnacional sobre la historia del tiempo presente, con base a entrevistas filmadas, realizadas principalmente con historiadores argentinos, mexicanos, brasileños y franceses. Se trata de iniciar una reflexión acerca de las definiciones, prácticas, mediaciones y desafíos actuales de la historia del tiempo presente enfocada desde la mirada de

jóvenes investigadores, en estrecha relación con las mediaciones de la misma y reconsiderando el estatuto del investigador-testigo. Marcy Campos Pérez propone trazar una trayectoria de las imágenes cinematográficas relacionadas con la historia de la Unidad Popular (1970-1973) y de la dictadura en Chile (1973-1990). Más precisamente, buscó reflexionar sobre las distintas cronologías de la memoria y las mutaciones en la orientación de resguardo de estos materiales, determinadas por los proyectos políticos del pasado y por las visiones de la historia que han atravesado el trabajo cinematográfico. Su objetivo es dilucidar el desplazamiento en las formas de pensar históricamente la imagen, en contraposición al régimen de memoria y de patrimonio actuales, caracterizados por la importancia gravitante del presente y la obsesión por la acumulación de objetos del pasado, en un espacio y un contexto que se extendieron mucho más allá del país y del continente, contribuyendo en forjar, gracias a la circulación de las imágenes del golpe y de la represión, una memoria transnacional de ese período trágico de la historia de Chile.

Dentro de la segunda parte, centrada de forma más nítida en las contendas memoriales, temas como la búsqueda de reparación y justicia, el recuerdo imborrable de violencias masivas y la consiguiente forja de una memoria colectiva confrontada con silencios oficiales nos remiten por cierto a unos contextos aparentemente disímiles. Ahora bien, los recorre constantemente el hilo conductor del testimonio, piedra angular de la historia del tiempo presente y más cuando se insta a recordar. Considerar el estatuto de las víctimas y de los sobrevivientes, junto a otros aportes testimoniales, apunta, en efecto, a desentrañar realidades ocultas, silenciadas, y hasta manipuladas no sólo respecto al pasado reciente o algo más lejano, en el presente. El rescate de la memoria y las desventuras de ésta ante los usos políticos del pasado e incluso la instrumentalización política del mismo, los lleva paradójicamente al fenómeno de la desmemoria, no tan descabellado si recordamos que la memoria es, en primera instancia, un hecho social. Su acogida en la sociedad civil, las denominadas políticas de memoria y su estrecha vinculación con los derechos humanos orientan este segundo apartado, privilegiando al mismo tiempo una peculiar, aunque muy actual contextualización tal como lo pusieron de relieve tanto historiadores (H. Rousso) como otros especialistas de ciencias sociales. De hecho, contemplan el fenómeno de la memoria colectiva, tal como la consideró tempranamente Maurice Halwachs, un concepto nada evidente si consideramos las polémicas al respecto y la multiplicidad de los conflictos memoriales a lo largo de las últimas décadas, aparte de que esta memoria también tiene su historia propia, que se configura tanto alrededor de grupos sociales como desde el propio Estado.

Partiendo de los debates que los pasados coloniales han suscitado recientemente en el México del presidente Andrés Manuel López Obrador, Miriam Hernández Reyna analiza las memorias de pasados coloniales como objeto de debates para la historia de tiempo presente. Destaca las singularidades de estas

memorias y sus posibles puntos de diferencia y de convergencia con respecto a memorias de pasados recientes. En un primer tiempo, presenta algunos de los debates acerca de estos pasados coloniales enfocados desde el punto de vista de las víctimas o de quienes se proclaman como sus descendientes. En un segundo momento, insiste en lo que sería la emergencia paralela de la historia del tiempo presente y del pensamiento anticolonial, en cuanto marcos conceptuales que convergen en una concepción del pasado como trauma de largo alcance. De ahí la insistencia en la ancestralidad traumática y en el discurso anticolonialista que prevalece en el México de hoy.

En la figura de las víctimas y en las desventuras de la democracia cuando de pasados traumáticos se trata se centra, aunque en una perspectiva algo distinta, el estudio de Jesús Izquierdo Martín y Emiliano Abad García. En una democracia considerada como consolidada, la de España, se señalan las desmemorias que atañen a las víctimas del franquismo o de la antigua potencia colonial, y a la infinita justicia transicional con que se enfrentan pese a la ley de Memoria Democrática nuevamente aprobada en 2022 por el Congreso de los Diputados de España. De responsabilidad cívica del historiador se trata aquí, en una perspectiva complementaria respecto a la historia del tiempo presente, de ahí la perspectiva privilegiada en este ensayo, la de la historia pública.

De abusos memoriales y de la confusión creada entre historia y memoria por las historias oficiales de turno trata el ensayo de Isabel Piniella Grillet acerca de cultos fundadores de la memoria colectiva en Cuba en Venezuela. El tema no es nuevo, por lo menos para los pocos historiadores del tiempo presente que se han atrevido a considerar estos dos mitos históricos —siendo los héroes de culto José Martí y Simón Bolívar—, pero cuya perspectiva comparada permite poner de relieve los resortes del procedimiento haciendo hincapié en la dimensión patrimonial de los mismos. Propone el uso de fuentes artísticas plásticas y performativas para estudiar las modalidades de disidencia acerca de la saturación conmemorativa en el espacio público en los contextos cubano y venezolano. Recuerda por lo tanto varios episodios de la historia oficial de la escultórica pública, tanto del culto martiano como de lo que la autora denomina “Bolivarmanía”, y de las formas de desobediencia llevadas por las representaciones artísticas. Este juego discursivo pone en evidencia la relación controversial entre memoria y patrimonio —amén de la ya señalada tensión entre historia y memoria—, lo que finalmente lleva a preguntarse sobre la finalidad de los altares cívicos en sociedades contemporáneas.

El libro se cierra con una serie de contribuciones cuya actualización contribuye en esclarecer aún más los términos del debate al ubicarlos en una temporalidad más larga y reflexiva. Estas reflexiones versan tanto sobre las relaciones entre reescritura de la historia, proceso social y búsqueda identitaria como en la instrumentalización del pasado por regímenes autoritarios o incluso dictaduras. Mercedes Yusta reflexiona acerca del concepto de “recuperación de la memoria

histórica” y su uso en la España de comienzos del siglo XXI, especialmente sobre la problemática definición de este concepto, que da lugar a una reescritura del pasado reciente a la luz del testimonio de los vencidos de la guerra civil. Por otro lado, establece la cronología de la aparición del movimiento social conocido como “recuperación de la memoria histórica”, de forma paralela a la evolución de las políticas públicas de memoria en España. Finalmente, el análisis del discurso de las asociaciones surgidas de este movimiento nos sirve para poner de manifiesto cómo dicho discurso no era homogéneo en sus comienzos y dio lugar a dos formas diferentes de entender la “recuperación de la memoria histórica”: una más claramente ideológica, que recuperaba los lenguajes políticos del pasado, y otra en clave de derechos humanos y que ha sido la que ha terminado por imponerse.

Por su parte, Frédérique Langue aborda el tema desde la perspectiva continental de la escritura de la historia en América Latina y su historiografía, recalando las coyunturas propias del continente, sus luchas memoriales y su idiosincrasia en el marco del “nunca más” y del trabajo de memoria al que aludimos anteriormente. Destaca asimismo el papel diferenciado de los llamados regímenes de historicidad, así como el manejo de las emociones negativas (resentimiento, odio) en los usos oficiales del pasado y de sus memorias traumáticas, en comparación con la experiencia europea. Indaga finalmente en el caso de Venezuela, como escenario de una historia oficial ofensiva e incluso exacerbada, caracterizada tanto por un paradigma fundacional –el otrora consensuado culto a Bolívar– como por un debate ideológicamente sesgado, un relato oficial y una teleología revolucionaria fundamentados en dos palabras mayores y excluyentes, revolución e izquierda, tanto dentro como fuera de las fronteras del país.

Revisitar las denominaciones y conceptos se convierte por lo tanto en una tarea ineludible, especialmente en el caso de las dictaduras cívico-militares. Marina Franco revisita las maneras de nombrar los últimos regímenes autoritarios en el Cono Sur de América Latina, en especial en la Argentina. Para ello, analiza la pertinencia de la categoría de “dictadura cívico-militar”, sus potencialidades y límites. A los efectos de responder esa pregunta, revisa asimismo distintas dimensiones de la última dictadura argentina: la estructura de poder y la dinámica del régimen, sus etapas y periodización, el proyecto y la política económica y la represión. Estos elementos permiten discutir la pertinencia de las nociones de militar, cívico-militar, u otras para designar este tipo de régimen.

Sendos trabajos desembocan por lo tanto en la apremiante necesidad de considerar el contexto de “memoria globalizada” y de la una “nueva virtud” que encierra por sí solo el ejercicio de memoria en cuanto “valor fundamental y derecho humano” tal como lo puntualizó asimismo Henry Rousso, en una conferencia dictada en la Universidad de La Plata acerca de la historiografía de la memoria y de una epistemología renovada de la misma. En esta conferencia,

que retoma buena parte de los conceptos e interpretaciones desarrollados en sus anteriores trabajos en torno a la historia del tiempo presente y a la tensión historia/memoria, subrayó precisamente la necesidad de tener en cuenta esa “memoria larga” para entender cabalmente el funcionamiento de fenómenos tan fundamentales como lo fue el “resentimiento histórico” y, de esta forma, lograr una “memoria justa” tal y como la definió Paul Ricœur. Se trata aquí de contrarrestar no sólo el olvido sino también los abusos memoriales y los usos instrumentales del pasado histórico, haciéndole eco a la pregunta formulada por François Dosse en la conferencia que abrió este debate hecho libro.

No podemos cerrar esta presentación sin agradecerles su constante apoyo a la Casa de Velázquez, especialmente a su directora Nancy Berthier, al director de estudios modernos y contemporáneos Luis González y a todo el fantástico equipo de la Casa, así como a su antiguo director Michel Bertrand, por haber creído desde un principio en este proyecto. También estamos en deuda con el IHTP y su directiva, primero Christian Delage y luego Malika Rahal, por su constante apoyo en la ardua gestión del proyecto, con Alain Zind, gran comunicador y grafista del proyecto, con las instituciones y todos los integrantes del proyecto HISTEMAL por su dedicación y empeño, incluyendo a quienes nos alcanzaron en el camino, especialmente Myrna Insua, por su revisión de algunos textos algo “jóvenes”. Finalmente, mis agradecimientos van al LER y a Pascale Thibaudeau, que hicieron posible esta nueva aventura editorial, a nuestro fiel editor, Darío Barrera y al equipo de Prohistoria por su paciencia y por darles cabida a estas experiencias del tiempo presente en su excepcional espacio editorial. A todos ellos, un millón de gracias como se suele decir en mi territorio histórico.